

“Conducir es un ejercicio de responsabilidad, respeto y humanidad”

Al presidir la 10.ª Peregrinación de la Bendición de los Cascos, el obispo Rui Valério pidió a los miles de motociclistas presentes en el Santuario de Fátima que sean "fervientes protectores de todas las vidas".

Al presidir la X Peregrinación de la Bendición de los Cascos, el Patriarca de Lisboa fue muy claro en su petición esta mañana, en el Recinto de Oración del Santuario de Fátima, a los aproximadamente 180.000 peregrinos que lo precedieron: «Les pido que sean motociclistas de Dios, motociclistas de Jesucristo».
Dom Rui Valério recordó que, al presentar sus cascos a Nuestra Señora, los motociclistas asumen el compromiso de, en la vida y en la carretera, ser «fervientes protectores de todas las vidas y defensores incansables de la más sublime dignidad de todos los seres humanos». Con este gesto, realizado hoy en Fátima, los motociclistas demuestran una vez más su voluntad de defender «los más altos principios y valores del Evangelio» y de revelarse «intrépidos heraldos de la conducción segura y

responsable», afirmó el Patriarca de Lisboa.

En una analogía entre los viajes por carretera y la peregrinación que cada ser humano está llamado a realizar, el presidente de la celebración defendió que “ningún desplazamiento es meramente geográfico o espacial”, sino que conduce también a “un movimiento interior, un camino espiritual que consiste en un viaje liberador del alma”.

En este sentido, los viajes en motocicleta "son mucho más que simples viajes o excursiones; son actos liberadores que nos liberan del egoísmo, la arrogancia, la superficialidad, el odio y la soledad", afirmó el obispo Rui Valério.
Al establecer un paralelismo entre el viaje y el "éxodo que nos lleva fuera de nosotros mismos para encontrarnos con los demás", el Patriarca de Lisboa destacó que conducir por carretera lleva a los motociclistas a la comunión con Dios y con las comunidades y personas con las que se encuentran. "Conducir es mucho más que una técnica; se revela como un ejercicio de responsabilidad, respeto y humanidad", afirmó, advirtiendo que "la fascinante libertad que sentimos al acelerar debe estar siempre sustentada por la conciencia y la responsabilidad en los valores de la justicia, la verdad, la lealtad, la camaradería y la seguridad".

Al final de su homilía, Don Rui Valério reforzó la importancia de ser peregrino de justicia, paz y esperanza e invitó a los motociclistas a utilizar la carretera no sólo como medio de viaje, sino como camino de santidad y de servicio al prójimo, siempre bajo la protección de la Virgen María.



La bendición del Papa León XIV

La peregrinación también recibió la bendición del Papa León XIV. En un mensaje leído por el Padre Carlos Cabecinhas, rector del Santuario de Fátima, el Santo Padre dijo que unía sus oraciones a las de todos los motociclistas presentes, "pidiendo para todos el

don renovado de la fe, que nos permite guiar nuestras vidas por el camino de Jesús: es Él quien guía nuestros pasos y, en todas las circunstancias, nos compromete seriamente con la protección de quienes Él pone en nuestro camino".
El Santo Padre también recordó que "los esfuerzos personales por promover la seguridad vial son una expresión de la caridad divina".

En esta X edición de la romería, la ABC – Asociación Bendición de Cascos distinguió al Santuario de Fátima con la medalla al mérito y reconocimiento.

---

www.fatima.pt/es/news/conducir-es-un-ejercicio-de-responsabilidad-respeto-y-humanidad